

PLAN N° 69, STGO., 13-III-1972, p. 18. 6X6042

Eugenio García-Díaz

# Un desquite poético

HAY VARIOS modos de entender la actividad —o la creación— poética: como refugio de absoluta privacidad en donde el poeta, ese "ser para la mitad", que nadie como él cree socio, reencuentra la oscura y tierna morada del seno materno, donde siempre quisiera permanecer cuidado por el amor. Y la otra, una poesía de acción sobre el mundo, la del pequeño y rebelde dicequiebre que en arrestos orgullosos intenta hacer estallar o por lo menos trastocilar la realidad con palabras que al leerlas no se sabe por qué milagro no explotan al ser tocadas por los ojos.

Eugenio García-Díaz es de los primeros, aunque por muchas motivos deba ser de aquéllos autores de paciencia que ofrecen el peligro de saltarnos al cuello desde una página asesina. Situación singular, pues es una persona inserta en la cotidianidad absoluta, que gasta unas diez horas en lo que suele llamarse "actividades concretas", que él desarrolla dentro de la oficina de un Banco o dirigiendo desde hace muchos años un Instituto de cultura donde el único que por razones de orden no aprovecha las ventajas que se dan es el director.

Esa diez horas debieran agobiar a García-Díaz y lanzarlo aún más al lecho pesado de los burocratas a quienes no les alcanzan las fuerzas ni para soñar, pues hasta para darse un respiro antes de cerrar los ojos se requiere otro poén de energía. Sin embargo, casi una veintena de libros tuyos de poesía revelan una especie de doble personalidad. El viejo funcionario, el activo director de un instituto de cultura, después de la jornada, se instala con una facilidad pasmosa en su escritorio hogareño, dando la espalda al bullicio extrínseco como pocas del hall de un banco o a la chachara de un instituto donde de seguro todos quieren hacerse oír a la vez.

Después de cerrar a machetazos la puerta de la poesía —se da el lujo y la tranquilidad necesarias para decirnos un poema que habla por sí mismo:

Yo no fui el que escribió aquellas  
palabras  
la corteza del árbol fue rasgada por  
el rayo  
anduve si en aquel paraje,  
siempre regreso en busca de un asilo  
/no,  
de una hoja, una flor, una espiga,  
algún indicio secreto que me diga  
de tu presencia,  
yo no escribí en la corteza, a lo mejor  
/por escribir  
tú regresarás, una vez, otra vez,  
/nunca

("Iniciación en la Hoguera", poema XIII).

Es como una venganza sutil este último libro de García-Díaz, pero desquite activo propuesto desde su verdadero negocio, ese "negocio de él" de que nos habló hace tantos años Rosamel del Valle, citado con toda razón en el epígrafe de "Iniciación en la Hoguera", tal vez el único permitido a este gremio algo fulgurante e increíble de los vates.

G.A.

## Un desquite poético [artículo] G.A.

Libros y documentos

## AUTORÍA

G.A.

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un desquite poético [artículo] G.A.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa